

dos mis lectores conmovidos, y que no le tienen lástima al referido Señor que se ha arrojado á sentar unas proposiciones tan falsas, y tan ajenas del buen gusto que debe brillar en esta clase de escritos. Ya oygo que todos dicen: *bien muerto está*; pero ya que ha caminado tan á oscuras, y lo ha hablado tanto que nos ha gastado tres Diarios para nada, quiero decirle ántes que dé la última boqueada lo que dixo el ticeritero al mozo:

¿De qué sirve tu charla sempiterna si tienes apagada la linterna?

Lo que propiamente quiere decir esta frase de que usamos á veces quando decimos, fulano no puede *hablar sin muletas*, es que hay algunas personas que ya sea por costumbre, ó ya por falta de términos, repiten á cada paso *está vd. como iba diciendo: pues amigo &c.* y para zaherir á estos tales, y corregirlos al mismo tiempo, se les reta con decirles que *hablan con muletas*: esto es, apoyándose en la conversacion para poder ir adelante, en aquellos términos impertinentes; del mismo modo que un coxo se apoya para caminar sobre una muleta.

*Se concluirá.*

### *Concluye la fábula de ajer de la esmeralda y el diamante.*

El mayor valor no es el que tiene mas estimacion, sino el que encierra mayor virtud: ni el fondo de la preciosidad está en la apariencia de las luces. Podrá la hermosura, llena de malicia, dar muerte con el veneno, y la menor belleza, adornada de virtud podrá resucitar con la triaca. Podéremos las personas por las obras, y así no erraremos en la estimacion: siempre la de intencion mas recta vendrá á salir victoriosa, como lo quedó la esmeralda con el diamante. Es de notar aquí tambien, como una virtud produce otras muchas: fué virtud la compasion en el Caballero, con que procuró divertir el sentimiento de la Dama con la galanteria: y de aquí se siguió el perdonar ella á su enemigo; pues de un bien que se practica, nacen sucesivos muchos bienes.

C.

